



La industria de la cereza chilena define su estrategia en O'Higgins ante un mercado chino más exigente

Posted on Mayo 18, 2026

Unas 900 personas se reunieron en el Segundo Congreso de Cerezas en San Francisco de Mostazal para analizar los desafíos logísticos, de calidad y el cambio de ciclo que enfrenta el principal sector frutícola del país.

Con la participación de unos 900 asistentes, se celebró recientemente el Segundo Congreso de Cerezas en la comuna de San Francisco de Mostazal. El encuentro sectorial estuvo marcado por el análisis de los nuevos desafíos globales y la necesidad de adaptar el negocio a las crecientes exigencias de los mercados internacionales, especialmente en China, el principal destino de la fruta chilena.

Durante la inauguración, el subsecretario de Agricultura, Francesco Venezian, destacó la magnitud actual del sector:

“Hay importantes desafíos esta temporada, como la presión sobre los precios, exigencias de calidad y

desafíos logísticos. A esta industria ya no solo le basta crecer, sino producir, innovar y competir de la mejor forma”.

Venezian detalló que Chile cuenta actualmente con más de **77.000 hectáreas de cerezos**, lo que equivale al **20,3% de toda la superficie frutal del país**, consolidándose como la principal especie frutal nacional y el producto líder de exportación de fruta fresca tras años de innovación y sacrificio.

Un cambio de perfil en el consumidor asiático

La última campaña cerró con una cifra récord de exportaciones a nivel mundial: 113,8 millones de cajas de cerezas frescas (más de 560.000 toneladas). De ese total, cerca del 87% se destinó a China (unas 98 millones de cajas), según datos del gremio.

Sin embargo, el éxito en volumen contrasta con las nuevas alertas del mercado. Claudia Soler, directora ejecutiva del Comité de Cerezas de Frutas de Chile, advirtió en su presentación que el sector se encuentra en una “fase que requiere ajustes” debido a una transformación en los hábitos de consumo en el gigante asiático.

“El consumidor chino cambió. Ya no solo se trata a la cereza como un regalo, sino que hay nuevas ocasiones de consumo que van hacia la satisfacción personal, con preocupación por la seguridad alimentaria y los beneficios a la salud”, evidenció la líder gremial.

Calidad y condición: las tareas pendientes para la temporada 2026-2027

El análisis de Frutas de Chile expuso que las mayores dificultades de la última temporada en China radicaron en la excesiva concentración de la fruta y problemas en su condición de llegada. Soler reveló que se registró un **55% más de defectos** que en la temporada pasada, y que el **58% de los reclamos** estuvieron asociados a la pudrición de la cereza e indicios de falta de frescura.

Pese a este escenario, Soler aseguró que la cereza chilena sigue siendo líder indiscutida y el principal regalo para el Año Nuevo Chino. Para sostener ese liderazgo de cara a la **próxima temporada 2026-2027**, insistió en que el foco absoluto debe ser garantizar la reputación y consistencia de la calidad a largo plazo, coordinando toda la cadena desde la plantación hasta el proveedor final.

El llamado del sector: consistencia sobre volumen

La visión de un cambio de ciclo fue compartida por los organizadores y representantes gremiales del evento:

- **Fabio Masella (Gerente General de Mundoagro y anfitrión):** Señaló una inquietud generalizada e indicó que “una demanda más madura y exigente requiere una industria con mayor capacidad de adaptación”.
- **Mario Edwards (Presidente del Comité de Cerezas de Frutas de Chile):** Enfatizó que el objetivo ya no es buscar un mayor calibre a cualquier costo. “La fruta no debe ser más grande, sino fruta firme, dulce, que el consumidor quiera repetir la experiencia. Necesitamos que compren una caja de cerezas y se acabe, que no terminen tirándola a la basura porque perdió su frescura”.
- **Hernán Garcés (Exportador):** Apuntó a la necesidad de autocrítica en los campos. “Debemos estar alineados, hacer un trabajo más delicado y sacar los huertos que no funcionan, que no están dando buena calidad”.

El congreso concluyó con la certeza de que el futuro de la industria agrícola más pujante de Chile ya no dependerá de cuántas hectáreas se planten, sino de la capacidad estratégica para ofrecer un producto impecable y adaptado a los nuevos tiempos de la demanda internacional.